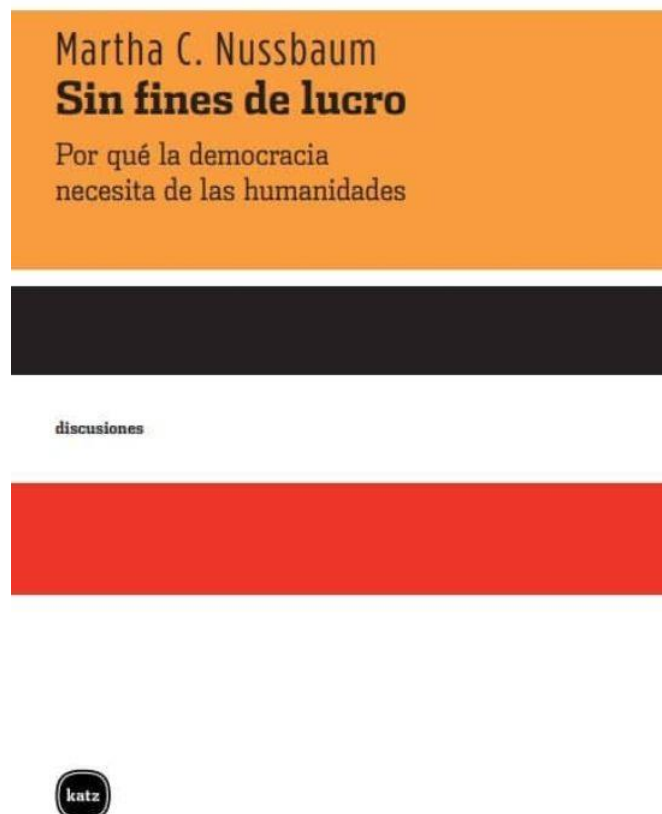


C. NUSSBAUM, Martha. Sin fines de lucro. Barcelona: Katz Editores, 2010. ISBN: 978-84-92946-17-4.

María de las Nieves García Pareja

Profesora de Lengua Castellana y Literatura
IES Averroes (Córdoba)
mnievesgarcia@hotmail.com



La prestigiosa filósofa estadounidense Martha Nussbaum —preocupada por el desprestigio y la falta de apoyo que la sociedad y los políticos brindan a las humanidades— realizó en el año 2010 un manifiesto en su obra *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*, en el que desarrolla un pormenorizado análisis de las consecuencias que conlleva en un estado

democrático la eliminación de las materias artísticas o humanísticas del sistema educativo.

La premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales en 2012 remarca — desde el inicio de la obra— la crisis mundial que sufre la educación y cómo un aumento de la economía global no conlleva de forma paralela una mejora en la calidad de vida de todos los ciudadanos. La autora parte de la idea de que la educación es la clave y la esencia de una sociedad democrática real y la única que puede permitir obtener una renta digna, una forma de vida decente y una ciudadanía integradora. Y esa educación que se forma en la escuela necesita también al resto de agentes educadores esenciales: familia y sociedad. Partiendo de estas premisas básicas la autora analiza la teoría socrática que impregnó los postulados teóricos de Tagore en la India y de Dewey en EE.UU. Apareciendo, además, a lo largo de los siete capítulos que conforman esta obra llena de análisis claros y directos referencias a Rousseau, Pestalozzi, Alcott, Froebel o Winnicott, entre otros.

Asimismo, la especialista expone que al modelo educativo actual —guiado por la economía— no le interesa la libertad o el desarrollo del pensamiento crítico ni tampoco conocer la Historia, ya que ello supone recordar otros desastres económicos o injusticias sociales anteriores. El objetivo en las aulas es promover la memorización para realizar posteriormente exámenes estandarizados que no son útiles para desarrollar la capacidad de razonamiento y argumentación. Para formar a ciudadanos que desarrollen una democracia plena se necesita una educación multicultural con un espacio para las materias de ciencias y también para las humanidades que promueven la imaginación y generan empatía hacia

el otro. En definitiva —como señala Nussbaum— un ámbito para cultivar la comprensión que el sistema ignora.

Las palabras que cierran este alegato son un resumen muy nítido de su contenido y de la posición de la autora: «Si no insistimos en la importancia fundamental de las artes y las humanidades, éstas desaparecerán, porque no sirven para ganar dinero. Sólo sirven para algo mucho más valioso: para formar un mundo en el que valga la pena vivir, con personas capaces de ver a los otros seres humanos como entidades en sí mismas, merecedoras de respeto y empatía, que tienen sus propios pensamientos y sentimientos, y también con naciones capaces de superar el miedo y la desconfianza en pro de un debate signado por la razón y la compasión.» (Página 189)

Necesitamos luchar por las humanidades que están en riesgo de desaparecer porque sus consecuencias pueden abocarnos a un mundo autómatas y prisionero de un sistema deshumanizado.

Una obra que después de doce años de su publicación sigue estando de plena vigencia y que va camino de convertirse en un clásico dentro de la Sociología.